

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 13.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

EL FOLLETO DE LA SEÑORA ARENAL.

(Continuacion.)

Antes de pasar adelante en el examen del opúsculo que nos ocupa, queremos hacer público un hecho por el cual, como buenos españoles, no podemos menos de felicitarnos.

Recordarán los lectores que en nuestro artículo anterior, casi nos adelantamos á augurar, contestando algunas preguntas que se hacen en la introducción del folleto, que las provincias que han recogido siquiera una mediana cosecha, no dejarían de acudir al socorro de las de Castilla, víctimas en su mayor parte de la desgracia, y ya tenemos una prueba de que ese socorro no era una ilusión ni una quimera. Las Diputaciones vascas, en un acuerdo muy reciente, de que habla un periódico de la corte, han señalado algunos terrenos de bastante estension y en los que las yerbas abundan mucho, con objeto de que los ganaderos de Castilla puedan llevar á pastar allí sus ganados sin retribucion alguna. Semejante acuerdo, honrosísimo para sus autores, ofrece un noble ejemplo que Dios quiera se apresuren á seguir otras localidades y ha de converger á la Sra. Arenal, de que Castilla, en su triste situación, no se ve abandonada de las otras provincias sus hermanas.

Volviendo ahora á fijar la vista en el folleto de aquella escritora, vemos que en segundo término se dirige al Gobierno, á quien cree que se le debe pedir justicia y no caridad, por la sencilla razon, añade, «de que no debemos pedir á otro que haga mal, lo que nosotros mismos podemos hacer bien.» Aunque cree que esta opinion no está muy generalizada, no quiere entrar á discutirla por no juzgar oportuno el momento, pero sin dejar de insistir en que la máquina gubernamental no es la mas propia para producir la caridad. Partiendo pues de este supuesto y adoptando un término medio entre lo que se ve razonable y lo que se cree posible, la Sra. Arenal es de opinion, en presencia de la terrible calamidad que affige á Castilla y amenaza á España toda, que el Gobierno podría adoptar las siguientes disposiciones:

1.º Formar un estado en que apareciesen las provincias que necesitan

de auxilio mayor ó menor. Como hay en una misma provincia partidos y aun pueblos en que ha sido mejor ó peor la cosecha que en el resto, esta circunstancia habria de expresarse cuiladosamente.

2.º Otro estado en que apareciera el precio del trigo en las diferentes localidades y el precio mínimo del jornal de los braceros, publicando el resultado de estos trabajos en la *Gaceta* y en los *Boletines oficiales*.

3.º Mandar que en las poblaciones importantes de las comarcas affligidas por la miseria tratáran las autoridades de dejar disponible algun edificio que pudiera servir de asilo á los infortunados que durante el verano han ido recorriendo los campos, caseríos y aldeas, y á los que el frio concentrará en las ciudades.—Juzga la Sra. Arenal que á la autoridad sola le toca dejar disponibles los edificios, porque lo demás debe hacerlo la caridad privada á cuya disposicion deberian ponerse estos locales.

4.º Dejar en completa libertad para la formacion de asociaciones con objeto de socorrer la miseria, sin intervenir en su manera de organizarse ni en los medios que empleen para arbitrar recursos, siempre que estos medios no sean inmorales.—Además, no exigir para realizar rifas, espectáculos etc. en favor de los desvalidos, mas que el permiso de la autoridad local.

5.º Mandar que las diputaciones provinciales de las comarcas affligidas por la miseria, levanten un empréstito de 500 millones como lo ha propuesto un distinguido publicista, para invertirlos en obras públicas.

Y 6.º En las provincias en que no ha habido cosecha, dar un documento á los pobres que no habiendo sido mendigos y viéndose en la necesidad de mendigar, lo solicitan; documento que habria de retirársele á todo aquel á quien se le diera trabajo, aunque lo rehusare.

Las medidas que se proponen, fáciles de adoptar algunas de ellas, podrian dar buenos resultados, especialmente la de invertir en obras públicas la cantidad designada por la Sra. Arenal; pero nos parece que las diputaciones no se atreverian á echar sobre sí la responsabilidad de levantar un empréstito de tanta importancia. Además, aun suponiendo que el Gobierno diese autorizacion para que aquel llegase hasta 500 millones, si lo creían necesario las diputaciones y estas tuvieran

tal creencia, nos parece muy dudoso que pudiera realizarse una cantidad de tal consideracion. Recuérdese lo que ha sucedido en la subasta de las acciones de el empréstito de 300 000 duros concedido á la Diputacion de Valladolid, subasta en que solo se hizo una proposicion por valor de 2.000 duros; recuérdense las dificultades que los Gobiernos mismos, ofreciendo si se quiere mayores garantías y teniendo en cartera cierta clase de valores, suelen encontrar cuando necesitan dinero, y se verá que nuestras dudas tienen suficiente fundamento.

(Se continuará.)

HOY Y MAÑANA.

(CONTINUACION.)

II.

Sin poder evitarlo, pero en verdad sintiéndolo, hemos trazado un cuadro cuyas dos principales figuras, dignas son de que nos detengamos un tanto á contemplarlas, y con nosotros, todo hombre pensador y amante de su país. Es una, la que, cubierta con el sombrero manto de la tristeza y el desfallecimiento, representa el estado presente de nuestras desventuradas comarcas agrícolas; bañada por las oscilantes tintas de la duda la otra, que revela un vehemente anhelo de bienandanza deja entrever en su altivez el porvenir de nuestra agricultura nacional, cuyo florecimiento depende solo—ya lo hemos dicho—de la voluntad y de la energia. De la idea que esas dos figuras encierran no es posible abstraerse so pena de declararse no solo reo de lesa egoísmo si que de escepticismo tambien; escepticismo que no se concibe puedan abrigar las almas nobles.

Son tantas, empero, las plumas que se han ocupado de la primera figura del cuadro y todas tan elocuentes, todas inspiradas en el amor pátrio, guiadas por la filantropía y llenas de prevision y cordura, que, á la verdad, lo que resta es llevar al terreno de la práctica sus afinadas observaciones; por eso, nosotros, al referirnos hoy al estado actual de nuestras poblaciones rurales, en cuanto toca á su escasez, á su precaria situación y á los medios de mejorarla, poco ó nada podemos decir que no lo haya sido antes por escritores tan ilustrados como llenos de autoridad y celo. Semejante estado es por desgracia una verdad; para pintarlo, puede bien decirse que solo hubo un pincel con el que cada uno de aquellos trazó un rasgo, ó dibujó una imagen ó imprimió un pensamiento, fueran guiados todos cual si uno tan solo, por un hermoso sentimiento, el de la caridad; por un solo deseo, el de contribuir á que se dominen las difíciles circunstancias porque atravesamos.

Las medidas necesarias para reparar tamaños males, empresa difícil pero no imposible, son urgentes, ineludibles, y debieran ser enérgicamente realizadas: de otra manera ¿qué será de

nosotros? Los pobres pueblos esperan, de quien pueden, de quien deben esperar en primer término dado nuestro modo de ser, el remedio á tan afflictivas circunstancias; del Gobierno; y esos lamentos, y esas quejas unánimes y esos lastimeros ayes no son solo la manifestacion tristísima de la situación abrumadora que ocupan, nó; su clamoréo, es al propio tiempo un recuerdo inseparable de las relaciones, que reciprocamente tienen en el estado, gobernados y gobernantes; los poderes y el pueblo; significa, que esas relaciones, esa órbita de derechos y deberes mútuos no debe rebasarse ni restringirse nunca, mucho menos (si alguna vez pudiera serlo) cuando los pueblos experimentando los tristes efectos de la escasez, están alarmados por la desgracia de hoy, y atemorizados por la que haya de sobrevenir mañana. Oh... no abandonemos ese dulcísimo consuelo de la esperanza, pueblos queridos: en la dilatada esfera de nuestro régimen administrativo de gobierno, existen recursos que, en mano hábil, en mano enérgica y liberal y compasiva, pueden traernos el remedio eficaz contra tan precaria situación; no desconfiemos del fruto de amor de nuestros compatriotas, de la piedad de nuestras benéficas asociaciones, de la clemencia divina, ni desalentemos ante nuestras propias fuerzas; y aún á pesar del carácter que, cierto estado de cosas ha impreso á la época presente, demos-tremos que nuestros sufrimientos los sabemos sobrellevar como una prueba mas de paciencia en esta peregrinacion cuyo término no está lejos.

III.

Estado tan lamentable débese principalmente á la escasez de cereales que, reconoce como causa próxima, las malas cosechas producidas este año en unas provincias, y la total pérdida de ellas en otras; esto es sabido: la exportacion de otras veces, á convertirse vá en lo contrario, en lo no visto en España, si bien que, como nuestra abundancia de produccion puede decirse que depende de los beneficios de las lluvias, tan luego como estas disminuyen ó no riegan nuestros campos en épocas oportunas, empieza á notarse el efecto; tanto que la exportacion que en el quinquenio de 1859 á 1863 ascendió á 659,913 quintales solo de trigo y harina, (cuyo producto representa un valor de 108 millones 750208 rs. vn.) quedando aún para nuestros labradores granos bastantes á cubrir con holgura sus gastos de sementeras, el propio consumo y las transacciones dentro del país, se redujo ya en 1864 á 36.124,124 reales: en el 65 y 67 tuvimos necesidad de adquirir, invirtiendo mas de 200 millones en harinas y trigos; y en el present y venidero, ¿cómo es posible calcularlo? Semejante cuestion no puede por menos que preocupar á la nacion en masa y si, lo que no es de esperar, el gobierno oscila; siquiera, en la marcha que parecen indicar las medidas acordadas y las que hay en proyecto, para resolver la crisis de subsistencia que el país sufre; si no perseverase enérgicamente en ella, deberíamos temer con fundamento nuestra comple-

ta decadencia, cuyos medios de rehabilitación serian acaso ineficaces en un largo periodo.

CÁRLOS ALVAREZ OSSORIO.
(Se continuará.)

El día 16 del actual, con asistencia de las autoridades superiores de la provincia en el orden civil y militar, y de un crecido número de personas de las invitadas al acto, tuvo lugar en el Instituto de segunda enseñanza de esta provincia, la apertura del curso académico de 1868 á 1869; habiendo leído la memoria que es de reglamento, el director de aquella Escuela D. Valeriano Ordoñez de Adrian.

En uno de los párrafos de la memoria se deplora en sentidas y elocuentes frases, la muerte del inolvidable D. José Romero Megia, catedrático supereminente que fué de dicho Instituto.

La música del regimiento de Asturias, amenizó el acto tocando algunas piezas escogidas.

Las personas mas incrédulas tienen ya que reconocer el poder de los milagros, pues hace dos días los tahoneros de esta capital, de motu proprio disminuyeron en un cuarto el precio del pan.

El Sr. D. José María García Navarro, Juez de primera instancia de Mérida, ha sido agraciado con la cruz de la Real y distinguida orden de Carlos III. Digno es de tal honra por su probidad y exactitud en el desempeño de su cargo.

En muchos pueblos de esta provincia, ha llovido tan abundantemente como en la capital.

El otoño pues, se ha adelantado.

En la Alhóndiga de Sevilla se vendieron el día 14 del corriente, 408 fanegas de trigo desde 52 á 67, rs. quedando una existencia de 515.

El extremeño fuerte se vendió á 66 rs. fanega.

El *Imparcial*, haciendo notar que toda la prensa madrileña, excepto únicamente la llamada neo católica ha manifestado ya que á España le conviene guardar la mas completa neutralidad en el caso bastante probable de una guerra entre Prusia y Francia, pregunta á *La Regeneracion* y demás diarios de sus ideas si opinan de la misma manera.

Nosotros creemos que en este asunto *La Regeneracion*, *La Esperanza* etc. etc. estarán en este asunto por la neutralidad que es lo que nos conviene.

Dice *El Universal*, que la sal que se está remitiendo á esta provincia procedente de Torreveja, es muy gruesa, y que como aquí hace falta la menuda para la salazon de carnes, aquella circunstancia ha de contribuir poderosamente á fomentar el contrabando de dicho artículo.

Como lo que dice *El Universal* nos parece exacto, esperamos por quien corresponda se darán las órdenes oportunas para que venga á esta provincia sal menuda, como ha sucedido otras veces.

El célebre publicista D. Nicolás Díaz y Perez se está ocupando de los castaños, en unos artículos llenos de citas. Comprendemos la afición de D. Nicolás á esta clase de estudios.

Una de las cosas que dice D. Nicolás, es que en España se tiene en poca estima á las castañas, porque no hay escasez de alimentos.

Hágale V. esto bueno D. Nicolás, á los pobres labradores de Castilla—y á muchos de sus paisanos.

Por lo demás, justo es confesar que los hombres que tienen los recursos con que cuenta D. Nicolás y poseen como él una grande inventiva saben proporcionarse siempre el suficiente alimento.

CORRESPONDENCIA PENINSULAR.

CARTAS SEMANALES.

MADRID 13 DE SETIEMBRE DE 1868.

I.

Madrid vuelve á cobrar su animación. Aunque los calores no han cesado, y, por lo tanto, los hijos privilegiados de la fortuna se encuentran todavía respirando brisas mas suaves, ó espaciando el ánimo en parages mas frescos y animados, los teatros, sin embargo, se abren, los circos ecuestres decaen, el comercio y el trabajo reviven, los empresarios de todas clases se aprestan á una nueva campaña, y todos, en fin, hasta el arte dramático, dando el último toque á la producción que ha sudado este verano, se aparecen activos y alegres para recibir digna y brillantemente á esos dichosos mortales, Cresos por el capital y Sardanápalos por la vida.

Quando yo contemplo esto, me encuentro casi inclinado á dar la razón á esos histor adores que afirman que el progreso de la humanidad está reducido á trazar un eterno círculo. ¡El capital, siempre el capital! ¿Qué importa que antes hubiera, una aristocracia poderosa, espléndida, casi soberana, amante del lujo por orgullo, de las conquistas por inclinación, de las letras y de las artes por vanidad, y que ahora, haya otra clase, menos rica relativamente, mas vaga é indeterminada, que rechaza las conquistas por interés, que desdén las letras por vanidad e igualmente amiga del fausto y del placer por desprecio del alma y cansancio de la vida? Los personajes de la comedia han cambiado; sus caracteres son tambien distintos; pero el cuadro es igual y el final es idéntico. Cuando Cervantes vivía, marchaba humildemente á besar las manos del conde de Lemus ó del arzobispo Sandoval y á implorar de ellos protección para su libro y quien sabe si recursos para su subsistencia en aquel día. Ahora no sucede esto: el escritor espera pacientemente, con necesidad ó sin ella, á que llegue la época del invierno; y cuando el magnate está en su palacio, el legislador en sus cámaras, el banquero en sus negocios y el rico propietario en sus haciendas, publica su obra seguro de que ya se encuentra entonces en su sitio la clase que, entre nosotros, sino lee, á lo menos alguna vez compra libros. Ahora bien. ¿Qué diferencia en el fondo, hay entre estos tiempos y aquellos en que Cervantes vivía? Aparte de las formas, que han cambiado, yo no veo mas que una, y es, que lo que entonces representaban aisladamente, y por sí solos, el Arzobispo Sandoval ó el conde de Lemus, ahora está representado, menos vigorosamente por cierto, por una multitud de gentes salidas de todas las clases, sin conexión entre sí, y sin otra base común que la riqueza. Lo que ha sucedido es, que el capital se ha movilizado y dividido, que aquel círculo estrecho y apretado que formaba la aristocracia antigua, con su opulencia y su inmensa propiedad territorial, se ha roto y convertido en una elipse en que caben todos los grandes y medianos privilegiados de la fortuna: por lo demás, las cosas han quedado en el mismo estado: donde está el capital allí está la consideración y la holgura; donde está la riqueza allí está el centro al rededor del cual convergen de una manera ó de otra, los esfuerzos de aquellos que necesitan trabajar para vivir.

Alegremonos, pues, de que el verano haya pasado y el bien conde de Lemus, disfrazado de invierno, venga á devolver, entre nosotros, vida al comercio, aliento al trabajo, actividad á los teatros y, á todos, la perspectiva de una protección espléndida. Y si por acaso esta dependencia del trabajo y del talento nos inspira aún alguna tristeza, consolémonos con la seguridad de que el círculo está roto, la elipse es infinita, y que, en ella iremos entrando poco á poco los que creemos en la redención del hombre por la honradez y por el trabajo.

II.

Pues que yo me dirijo á las provincias y de ellas me prometo resignación para lo presente y salud para lo venidero, no quiero pasar callado el noble ejemplo que ha dado la ciudad de Salamanca erigiendo en honor de Fr. Luis de Leon un monumento digno de sus virtudes y de su gloria.

No recuerdo quien ha tratado con este motivo y llevado seguramente de un celo mas exagerado que discreto, de hacer un paralelo entre Fr. Luis de Leon y Lutero. Los términos son en todo tan distintos, y aun opuestos que la comparación es imposible. ¿Qué hay de común, sino el hábito religioso, entre aquel poeta tan dulce, tan elevado en sus sentimientos morales, tan magestuoso por su pensamiento, tan sencillo, puro y animado por la dicción, y aquel teólogo alemán, apasionado, vehemente, incansable en la prosecución de su fin y en cuya alma ardían todas las grandes pasiones del sectario y se albergaban todas las esperanzas del mas profundo y radical innovador?

Hay un punto sin embargo, en que es posible, no la comparación, pero si el examen de estos dos géneos tan encontrados y de estos dos caracteres tan opuestos. ¿Qué habría sido Lutero si hubiera nacido en España? ¿Qué Fray de Luis de Leon, si á fines del siglo XV hubiera nacido en Alemania? Hé aquí un punto acerca del cual, sin duda por aventurado ó desconocido, nada ha dicho el autor del paralelo á que nos referimos y sobre el que, nada tampoco diré yo, no precisamente por esa razón sino por otras muchas que es fácil comprender.

Sea de esto lo que quiera, debo confesar que entre los poetas castellanos de nuestro siglo de oro, ninguno me inspira tanto respeto ni cariño como Fr. Luis de Leon. Doctísimo en toda clase de estudios, conocedor profundo de los clásicos griegos y romanos, nadie como él ha dejado tan profundamente impresa su propia individualidad en la poesía castellana. Los críticos severos dirán de su versificación que carece en ciertos casos de gravedad y desmaya por falta de armonía, y que su poesía es lánguida y fria cuando no está profundamente conmovida; pero aunque estos defectos sean ciertos, ¿quién puede rivalizar con aquella alma tan melancólica y sosegada que canta las dulzuras de la vida del campo, tan fervorosa y sublime cuando se arroba en la contemplación de su propia inmortalidad, tan grandiosa y elocuente cuando, en su *Profecía del Tajo* se ensaya por primera vez en el género heroico?

La ciudad de Salamanca al honrar y hacer suya la memoria de Fr. Luis de Leon, ha cumplido fielmente con un deber que le imponían de consuno su gratitud y su tradición. Aquel hombre tan modesto que tan fácilmente perdonaba á los que durante cinco años lo habian tenido encerrado en los calabozos de la Inquisición y que si era un gran poeta era tambien en los *Nombres de Cristo* un filósofo que presente, segun afirmaba hace pocos años el señor Nuñez de Arenas, la unidad eterna como generadora de toda variedad fenomenal y transitoria, aquel hombre, en fin, tan insigne por su gé-

nio como por sus conocimientos y como por la elevación de su alma, necesitaba encontrar y ha encontrado, una época y un pueblo, que tributaran el homenaje debido á su virtud y á su gloria.

¿Cuándo harán las demás provincias lo mismo con los hombres ilustres que han producido?

III.

Más por temor á mí mismo, que por las escabrosidades de la cuestión, no he querido tratar hasta ahora del conflicto ocurrido entre los empleados subalternos del ferrocarril del Mediodía de una parte, y los jefes y representantes de la Empresa, de la otra. Temía, y con razón, que yo que no amo el espíritu y las tendencias del mayor número de nuestros convecinos, sobretudo cuando viven y se enriquecen en nuestra patria, y que en este punto me identifico con el sentir general de todo español, temía, repito, que dejándome llevar algo de mi natural prevención, no fuera todo lo justo que se debe siempre ser al apreciar lo sucedido.

Los acontecimientos posteriores han desvanecido mis escrúpulos. La cuestión entre los empleados subalternos y los empleados superiores nació de una orden á todas luces injusta y depresiva, dictada por uno de estos últimos. Un Mr. Esteve que probablemente en Francia no habria jamás aspirado mas que á una plaza de escribiente, y que, entre nosotros es ya un rico capitalista y el Jefe de las oficinas de la Intervención, dió un día una orden para que ningun empleado subalterno recibiera encargo ni visita en las nueve horas de su trabajo. Por los términos en que estaba concebida, por su espíritu y mas que todo por la falta de consideración que manifestaba á unos empleados que enferman y algunos mueren bajo el excesivo peso de sus tareas, la orden fué rechazada por todos con igual indignación. Protestaron respetuosamente primero, acudieron á la autoridad superior en demanda de consideración ya que no de respeto, invocaron sus derechos reconocidos, como empleados antiguos que se habian sometido á deberes y condiciones determinadas, y cuando todo esto no fué bastante, porque entre advenedizos el principio de autoridad es tan delicado como implacable, los empleados subalternos de la Intervención abandonaron su trabajo y la oficina, y prometieron no volver hasta que se satisficiera á su dignidad de hombres y de empleados indignamente herida.

La colisión no pasó tan tranquilamente que no sonaran en boca de algun empleado francés palabras que lastimaban nuestra honra como españoles y la de la patria que lo ha ensalzado y enriquecido; pero los subalternos, obrando en esto prudentemente, despreciaron aquel ultrage que á nadie infamaba tanto como al villano y desagradecido que lo hizo. Pero dejando esto á un lado ¿qué ha pasado mas tarde entre la Empresa y los subalternos, para que el movimiento de indignación, limitado en un principio á una oficina, haya corrido ó esté á punto de correr por todas las demás, hasta el extremo de encontrarse amenazados de una completa paralización todos los servicios?

No lo sé, ó mejor dicho, no lo quiero, por vergüenza, decir. Prometer una cosa y cumplir otra; faltar deslealmente á la palabra empeñada, cuando la necesidad del apuro no exige que se cumpla lo que se otorgó; abusar de la situación precaria de un gran número de padres de familia que no cuentan con otros medios de subsistencia que el de su trabajo, burlarse, en fin, de la dignidad lastimada, de la pobreza, con honra sobrellevada, esto no lo hacen sino los hombres indignos que se atreven á mancillar la tierra que les ha dado á la par que generosa hospi-

talidad, consideracion y riquezas. Aquí dejo hoy esta estacion que volveré á tratar cuando sea necesario. Aunque haya gentes que callen ó enmudezcan ante el poder y la fortuna, no debe ser esta razon para que los demás, que buena ó mala, tenemos una pluma en la mano, dejemos sin castigo á la ingratitud, y sin defensa á los que todo, hasta el pan de sus hijos, lo sacrifican á sus deberes de empleados dignos y de hombres honrados.

FRANCISCO LOZANO MUÑOZ.

Variedades.

BREVE REVISTA

DE LA FERIA DE DON BENITO.

Vamos hoy á dar principio á nuestra revista, que será de cortas dimensiones, consignando el merecido y legítimo triunfo obtenido por la señorita de Acedo en el Casino, en un concierto verificado el día 12 á beneficio de los pobres. La concurrencia que, tratándose de estas funciones escasamos decir fué muy numerosa, aplaudió como se merecía á la señorita de Acedo, quien cantó admirablemente la cavatina de *La Favorita*. Igualmente fueron aplaudidas las señoritas de Calderon, Valades y Ruiz y los señores Icabalcata, Alvarez y Gallardo que tomaron parte en dicho concierto bajo la direccion del acreditado profesor D. Manuel Ruiz y Torrent.

La compañía dramática que ha actuado durante estos días, puso en escena el día 8 la comedia en tres actos original de D. Juan José Nieva titulada *El Corazon de un Soldado*. El escaso público que asistió á la funcion salió poco satisfecho de los autores que la ejecutaron. Se esperaba que en las funciones siguientes trabajaran con mejor éxito; pero las esperanzas se han desvanecido ante los repetidos golpes de la realidad, como se desvanece el humo con un soplo de viento.

El baile que tuvo lugar el 10 estuvo poco concurrido y algo desanimado, y á no haber sido por las bellas señoritas forasteras que asistieron, los pollos habrían tenido que danzar por turnos ó ellos con ellos. ¿Qué poderosas razones tendrán la multitud de gracias jóvenes que antes lucian allí sus esbeltos talles y sus caprichosos adornos, para haber dejado paulatinamente de asistir á los bailes que tanto embellecian? Mientras alguna morena, blanca, rubia, ojinegra, con ojos de color de cielo, bajita, alta, gallarda, bizca, amable ó arisca nos dé la solucion de ese *retramiento*, referiremos (con permiso del que no quiera) la escena que nos han contado pasó en el baile de que nos ocupamos.

ALFREDO (el nombre poco importa) con cierto aire pedantesco: ¿señorita, quiere V. bailar esta polka?... Caballero, ni *valseo* ni *porqueo*. ¡Horror! ¡no *porquear!*... ¿y dígame V. amable Abeja rigolonea V?... —Si; pero mamá no me lo permite, porque dice que ese baile es muy etiquetero. — ¡Carámbala!... solo me resta entonces saber si me guardará unos lanceros. — ¿Sabe V. caballero, si yo tengo algun escuadron á mi disposicion para arrebatárselos?... no tiene V. perdon, señor farron, ¡oh si oyera mamá su proposicion! — Me ha dejado V, señorita, hecho una estatua; yo he querido decir si me reservará V. su persona para bailar unos lanceros, si como creo adivinar lanceeta V. — Pues no lanceteo con V. — ¿Quiéreme V. pasear?... — No me sienta bien el paseo. — ¿Quiere V. que hablemos de amor?... — Caballero, caballero, hace mucho calor, mamá no consiente por indicacion del doctor, que yo hable de cosas que puedan abrirme los ojos. — Pues hablemos de otro asunto. — Yo no hablo

de asuntos. (Alfredo cambia de rumbo, se dirige á otra niña pálida ojerosa y de languida mirada) — ¿Quiere V. honrarme, niña, en esta habanera?... — ¡Ah! (Alfredo piensa cinco minutos sobre ese ¡ah!... se decide y continúa: — Señorita, V. dígame, pero usando de mi carácter franco y despreocupado, le confieso que no sé qué me ha querido usted contestar ¡Oh! ¡qué torpeza! — ¿Quién?... — ¡Pues nó! — ¿Qué sí?... ¿Qué vulgaridad! — Pero en que quedamos?... — Quedamos V. en pié y yo sentada. (Minuto de pausa; pasado este tiempo dice ella.) — ¿Es V. filósofo?... — No; soy sencillamente aficionado á bailar. — ¿Y poeta?... — Tampoco; bailo en prosa. — El baile conduce á la desesperacion. — Pues yo quiero estar desesperado. — Bárbaro. — Señorita, ese lenguaje es demasiado franco. A los pies de V. — ¡Adios! caballero despreocupado (Alfredo dá media vuelta, encuentra otra hija de Eva y la dice:) — ¿Quiere V. valsar?... — Si... no.. no. — ¿Por qué?... — Porque ya no tocan mas. — ¿Pues y eso?... — Es que se ha acabado el baile. — ¡Ah! ¡ya!

Alfredo se pone el sombrero, sale á la calle, se viene á casa, cuenta el hecho á un amigo con encarga de que no lo diga á nadie, y se empaqueta en la cama; el amigo no guarda el secreto; me cuenta el hecho; yo tomo la pluma, escribo su relato, y ahora que lo termino, doy las buenas noches y con perdon de los lectores de LA CRÓNICA me voy tambien á dormir.

F. NICOLAU.

LOS ANGELES DE LA NOCHE.

(DE LAS CONTEMPLACIONES DE V. HUGO.)

— ¿Quién eres, pasajero,
Que entre las sombras
Con tus húmeas alas
Mis labios tocas?
— Yo soy tu madre,
Que cuando el mundo duerme
Vengo á besarte.

Y tú que con tus besos
Cierras mi ojos.
¿Quién eres, pasajero?
Yo te conozco.
Angel ó hada,
Tú has vivido á mi lado,
— Yo soy tu hermana.

— Y tú cuya ala tiembla,
Tú cuyo traje
En lo suelto semeja
Blanco celaje.
¿Por qué me miras?
¿Quién eres, pasajero?
— Yo soy tu hija.

— ¿Y tú que al viento abrazas?
— Yo soy aquella
A quien juraste un día
Constancia eterna.
Busco tu alma...
— ¡Ay! que no brille nunca
La luz del alba...

JEAN A. VIEBMA

Gacetillas.

Cosas de la localidad.

Hace dos noches observamos que en una misma calle habia algunos faroles encendidos y otros nó.
— ¡Oh economía funesta, hasta dónde nos conduce!

Y a propósito del servicio de alumbrado continúa haciéndose por administracion?

Hoy ha empezado la feria de Badajoz, en la que como todos los años, solo abundan los pitos y los cacharros.

Después de tanto hablar, y de tantos proyectos....

El servicio de empedrado está dado al olvido.

Y entre tanto sigue lloviendo.

Cantares.

Juramentos de los hombres
el viento los arrebató
pero ay! los de la mujer
están escritos en agua.

Cansado estoy de escribir
y un cuarto no gano en ello;
voy pues á dejar la pluma;
quiero moneda y no versos.

La mujer que me desée
tiene en mí una conveniencia;
(advierto que hablo á las ricas;
nada quiero á la pobreza.)

Los tres medios. — Dos alumnos de Baco esperaban á la puerta de un templo la hora de que empezara el sermón.

— Mira Colás, dijo uno de ellos, mientras viene el señor cura podemos ir a la taberna á echar un medio.

— Vamos.
— Colás, ha pasado media hora y no ha venido. ¿Quieres que echemos otro medio?

— Vamos.
— ¿Ves lo que te dije, Colás? Hemos vuelto y estan todavía en la misa. Podíamos echar el tercero.

— Me opongo; no quiero que nos vean bebidos en la Iglesia.
Principia el sermón, y el orador, después de santiguarse, esclama:

«Tres medios se necesitan para salvarse.»
— ¡Lo ves, alma de cántaro? Dijo por lo bajo el primer bebedor, no has querido beber el tercero, y nos hemos condenado por tu culpa.

Pregunta. — Poco después de haber concluido la guerra de la independencia, decía cierto ind. v. duo á un amigo suyo:

— Ya que se ha concluido la guerra, los franceses se han ido a Francia, los ingleses á Inglaterra, los suizos á Suiza. ¿Y los extranjeros á dónde han ido?

— ¡Toma! contestó el interpelado, esos se han ido a Estrasjis.

Teatro del adelanto.

Reconocida la compañía á los favores del público, y queriendo dar una prueba de distincion al mismo, se le ofrece una variada funcion, estando segura la empresa de que quedará complacido.

1.º Variaciones de violon, por casi todo el género humano.

2.º La preciosa pieza en un acto, titulada **LUJO Y BAMBOLLA, AUNQUE NO HAYA UN CUARTO.**

3.º El juguete cómico en un acto, titulado **LAS CONSECUENCIAS DEL DIA ANTERIOR.**

4.º El divertido sainete, titulado **LAS BODAS DE MISERIA CON SIR CRIMEN.**

La entrada cuesta cara, pero la salida cuesta mas.

Charada.

Mi primera repetida
todo el mundo la desea;
y mi segunda con prima
hace el barbero en su tienda.
Con la segunda y la quinta
se da gran placer la vieja,
y con la cuarta y la prima
goza el hombre en gran manera.
Cuarta y segunda se hallaba
en el Partenon de Grecia;
y quinta y prima es un nombre
muy comun en nuestra tierra.
Quinta y dos es una fruta
que cuando llega su época,
del árbol pasa al mercado,
y del mercado á la mesa.
La tercia unida á la quinta,
y agregándole la sesta,
que de Roma fué triunviro
la historia nos lo recuerda.
La sexta lector, aislada
en el pentágono encuentras;
y es el todo si no miento
una figura geométrica.

Los adelantos en el chocolate.

Más de cuatro siglos hace que Hernán Cortés y sus valientes compañeros importaron de Méjico el precioso fruto que, transformado en un sabroso y tónico alimento, debia hacer un día las delicias de Europa.

Aunque sumidos en una profunda ignorancia, los Indios bien conocian las riquisimas propiedades del cacao, pues lo gastaban machacado entre dos piedras, desleyendo la pasta en agua, y, bien se comprende, sin azúcar ni canela.

Probóse en la Real Casa este nuevo fruto, mezclando al cacao molido, azúcar, clavo y otras especias, y tal fué la satisfaccion que dió esta preparacion, que la adoptó la aristocracia de la Corte; con su propio nombre mejicano CHOCOLATE, y, sucesivamente, generalizándose con el tiempo, llegó á ser el alimento predilecto de los españoles, cuando apenas lo conocian las demás naciones de Europa; así es que bien puede decirse: EN ESPAÑA, DESPUES DEL PAN, EL CHOCOLATE.

Pero, por fin se convenció Europa de los inapreciables recursos que ofrecia el chocolate para una alimentación exquisita y estomacal; así llegó á introducirse en todos los países civilizados, y entonces fué cuando ante un consumo, siempre creciente, empezó la industria á mejorar la elaboracion de tan interesante producto. Lentas fueron las reformas hasta el día en que, al brazo del hombre y á la fuerza del animal, se substituyó el vapor. Gracias al nuevo motor que, en el siglo actual de progreso, todo lo transforma y fecunda, ya no se pide mas al operario su sudor; solo se le confia para guiarlos, aquellos poderosos cilindros de piedra, que reducen el cacao a una finísima manteca, en la quinta parte del tiempo que exigiria el molido hecho á brazo, con mucha menos perfeccion, y aun sin poder evitar los inconvenientes que trae consigo tan penoso trabajo.

Pero á los que no hayan visto funcionar las máquinas modernas en una fábrica constituida con los mejores elementos, basta decirles que los biznietos y descendientes de aquellos mejicanos que machacaban el cacao entre dos piedras, hoy lo muelen y refinan con los cilindros de piedra que llevan de Europa, aceptando así los innegables beneficios del progreso. Tambien los acogieron con igual favor las demás repúblicas de ambas Américas, las que están usando, hace veinte años, este mismo método de fabricacion.

Mas, otros novísimos adelantos se han realizado en España. En la fábrica modelo de la Compañía Colonial de Madrid están funcionando, con Real privilegio, dos curiosísimas máquinas, movidas tambien al vapor, las que amasan, oprimen, pesan y entregan la pasta del chocolate moldeada en medias libras, sin que la toque la mano del operario por manera, que bien puede decirse que en la referida fábrica ha llegado la elevacion del chocolate al último grado de perfeccion, tanto por el molido, como por la prontitud y aseó especial en todas las operaciones. Bien sabido es, efectivamente, que cuanto más fino es el molido, más mantecosa resulta la pasta; que cuanto más pronta es la operacion, más se conserva la fragancia del cacao; que cuanto más se evita, en la elaboracion, el contacto de la mano del operario, mayor es la satisfaccion del consumidor; y nótese tambien que, por el método de elaboracion que introdujo en el reino la Compañía Colonial, hace catorce años (el que no ha cesado ni un día de seguirse con escrupulosa exactitud), sale del molde la tableta tan dura y compacta, que fácilmente puede conservarse durante unos cuantos meses, sin que pierda nada en su fragancia, ni que esté expuesta á la polilla.

Estos notables adelantos, realizados por la Compañía Colonial, hace catorce años le han valido unos premios y distinciones excepcionales, entre los que figura una gran medalla de oro, recientemente concedida por Su Santidad Pio IX; así es que, honrada la Compañía Colonial con la aprobacion de los Soberanos, á la par que con la confianza general por parte del público, sus productos se expenden no solamente en mas de 600 establecimientos de Madrid, sino que tambien en los mejores comercios de las capitales de provincias, y en otros numerosísimos puntos del reino.

APROVECHAMIENTO

de bellotas para el presente año.
Se arrienda el fruto de bellotas y yerbas de invierno de el millar llamado Macho, de la encomienda de Piedra Buena. Las personas que lo apetezcan pueden tratar su ajuste con el dueño de expresada finca D. Antonio Alvarez, que vive calle de San Juan núm. 15, en Badajoz.

Editor responsable, Antonio M. Pardo.

Imprenta de Aitaga y compañía

SECCION DE ANUNCIOS.

Termas de Matheu en Alhameda Aragon.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanos, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presión es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua de baño de lagaleria, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del «Siglo Médico» núms. 672, 673, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó los ferina, obteniendo el impúbero una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene dos metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundos, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo carbonico-azoadas, segun el analisis practicado en 1865 por los químicos Sres. Marzo y Bazan, facilitan notablemente la respiracion de los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua, ó mejor dicho río, en la cascada construida dentro del salon de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio mas eficaz para la curacion, ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago, ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermin, á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de Noviembre último, el uso de estas aguas es libre, y los señores Facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermin hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasear en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardin salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento, incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varia de 20 á 50 reales diarios por persona. Los que quieren comer por su cuenta, en la Fonda de San Fermin se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

FABRICA

de tubos y planchas de plomo en Madrid, de Manuel de Leon: Infantes, 11.

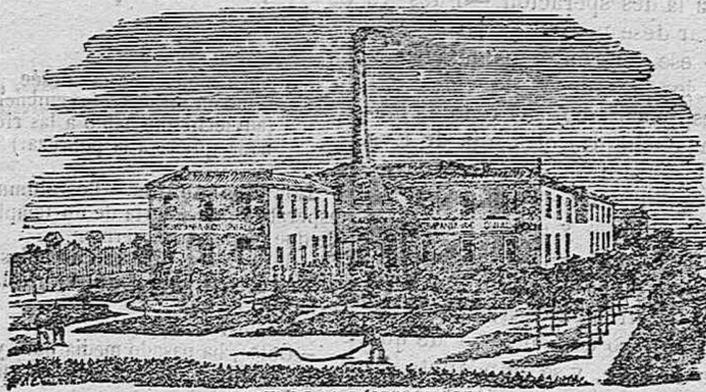
CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO CONCEDIDA POR SU SANTIDAD PIO IX.

FABRICA MODELO DE LA COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.

PREMIADA CON ONCE MEDALLAS.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CHOCOLATES.

Abundantísimo surtido, desde 5 rs. hasta 18 rs. libra de 460 gramos

Sabido es que los productos tan acreditados de esta COMPAÑIA son muy superiores en sus clases, relativamente á sus precios.

La clase titulada ATEMPERANTE conviene mucho para viaje y para los temperamentos delicados. Este exquisito chocolate ofrece la ventaja de poder gastarse crudo, siendo así aun mas agradable al paladar que deshecho.

CAFES TOSTADOS SIN EVAPORACION: Cinco clases. á 6, 8, 9, 10 y 16 rs. libra de 460 gramos.

ALMACEN DE TES, desde 12 hasta 72 rs. la misma libra.

TAPIOCA, SAGU Y ARROW-ROOT: clases selectas á 8, 6 y 14 reales libra de 460 gramos.



Depósito General y Oficinas, calle Mayor, 18 y 20. SUCURSAL, MONTEA, 8. MADRID.

Puntos de venta en Badajoz, son: D. Antonio Alvarez.—D. Manuel Martínez de la Riva.—Sres. Martínez y Compañía.

COMPAÑIA DE SEGUROS MUTUOS.

LA PATERNAL.

Sobre la vida.

LA BETICA.

Contra incendios.

Autorizada por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

Situacion de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL.—Número de suscritores, 4.417, capital suscrito, 24.924,167 80: Depositado en el Banco, 8.276,000 rs. vellon.

BETICA.—Número de suscritores, 5451: capital responsable 118,487,437 reales con 25 milésimas.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustin Hurtado de Mendoza; su oficina está establecida en esta ciudad, calle del Granada, núm. 31, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

ROB ROYVEAN LAFFECTEUR.

De una digestion facil, grato al paladar y al olfato, esta recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutaneas, úlceras, sarna dejenurada, escrófulas etc: es tambien un poderoso de puralivo.

Precio de cada botella 40 rs.—Botica de Orduña, Plaza de San Juan, número 11.

FABRICA

de planchas y tubos continuos de plomo: Fuencarral, 24, Madrid. Viuda de R. Bonaplata.

El dia 27 del corriente mes á las 12 de su mañana, se subastará en Badajoz en casa de Don Andrés

Brull, y en Albuquerque en la de Don Fernando Torres, el fruto de bellota de los millares Rincon y Grulleras, pertenecientes á la dehesa de Piedra-buena, sita en el término de San Vicente de Alcántara, bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto.

El precio tipo por cabeza, 40 rs.

TASACION.	Número de cabezas.
Millar del Rincon y primer cáreo de Grulleras.	280
Segundo cáreo de Grulleras.	140
Total	420

CON AUTOIZACION

Y BAJO LA INSPECCION DEL GOBIERNO.

Gran rifa de La Peninsular,

CONSISTENTE EN VEINTE CASAS

QUE HAN SIDO TASADAS JUDICIALMENTE EN 11.598.229 75 RS.

40 duros el billete.—2 duros el vigésimo.

Las 20 casas se adjudicarán por la Direccion de Rentas Estancadas y Loterias al tenedor del billete cuyo número sea igual al que obtenga el primer premio de la loteria moderna, en el sorteo que se ha de celebrar el 17 de octubre del presente año.

Si el billete agraciado estuviese repartido entre varios jugadores se atenderá para la adjudicacion de las fincas, al número de orden de los vigésimos, empezando por el vigésimo cuyo número de orden sea igual al del millar que obtenga el segundo premio de la loteria; de manera que si el segundo premio cae en el cuarto millar, la casa de mas valor se adjudicará al vigésimo señalado con el número cuatro, la siguiente al quinto y así sucesivamente.

Unica rifa, hasta hoy, en la que por 40 duros, valor del billete, se puede optar á un premio de 11.598.229 75 rs ó bien por 2 duros al de 1.623,230 reales.

GRAN FABRICA DE CONSERVAS Y ENCURTIDOS.

CONFITERIA Y TIENDA DE ULTRAMARINOS

DE CARLOS PRAST.

Las Colonias,—Arenal, 8,—Madrid.

En esta casa, la primera que en España ha obtenido premios en diferentes exposiciones por la conservacion de frutas y hortalizas del pais, hallarán sus constantes favorecedores un variado y completo surtido de todas clases de frutas y legumbres en conserva; vinos del reino y extranjeros, y todos los demás artículos pertenecientes al ramo de ultramarinos.

ESPECIALIDAD EN DULCES Y CAMELOS.

Los señores comerciante de provincias que deseen algunos de sus productos pueden dirigirse á la casa, que les facilitará notas de precios y cuantas esplicaciones se la pidan, sobre cualquiera de los tres ramos á que con especialidad se dedica.

A los que jueguen un mismo número todas las estaciones, se les reservará para esta rifa durante un mes, pasado el cual dispondrá la Direccion de ellos.

Se venden billetes en todas las administraciones de loterias del reino, en donde se darán prospectos y cuantas aclaraciones deseen los jugadores.

Oficina de La Peninsular, Carrera de San Gerónimo, 53, bajo.